

Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, con el tema: la nueva obra pública en la cuarta transformación.

El presidente:

En desahogo del inciso “d” del punto numero quinto del orden del día se le concede el uso de la palabra a la diputada Araceli Ocampo Manzanares hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Araceli Ocampo manzanares:

Gracias diputada presidenta.

Compañeras y compañeros Legisladores pueblo de Guerrero, ciudadanas, ciudadanos, medios de comunicación que siguen esta sesión.

Cuando la Cuarta Transformación llegó salíamos de un México donde

las grandes obras servían para enriquecer a empresas extranjeras, para endeudar a las generaciones futuras para privatizar lo que era nuestro, si se construyeron aeropuertos, refinerías, autopistas, trenes, pero todos ellos con la marca de corrupción, fueron despojándose de lo que le pertenecía al pueblo.

Hoy gracias al Movimiento de Regeneración Nacional al liderazgo de nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador y ahora de nuestra presidenta la doctora Claudia Sheinbaum Pardo podemos hablar con esperanza y hechos, podemos decir con claridad la obra pública ha vuelto ser del pueblo y para el pueblo y comienzo con el Tren Maya esa obra que la oposición busco detenerla

y hacer de ella un fracaso debería hoy reconocerse que recorre los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, promoviendo el desarrollo de una región que siempre estuvo olvidada, no es sólo un tren es una apuesta civilizatoria es una forma de decirle al Sur Sureste ustedes también son México y nunca más estarán en el olvido esta obra está reactivando la economía de comunidades indígenas, está impulsando el turismo regional y está abriendo paso a la conectividad ferroviaria en un país que contaba con un amplio transporte de tren de pasajeros y que fue desmantelado en un abrir y cerrar de ojos.

La Unesco ha reconocido este proyecto por la recuperación de zonas arqueológicas y el rescate cultural que promueve porque a diferencia de obras del pasado el Tren Maya no arrasa con el territorio lo revaloriza también el corredor interoceánico del Istmo de Tehuantepec, una obra estratégica que conecta los océanos atlántico y pacífico a través de Oaxaca y

Veracruz. Es una obra que tiene más de 100 años de haber sido pensada pero que no fue sino hasta este gobierno, el gobierno de la Cuarta Transformación que se convirtió en una realidad.

Este corredor es mucho más que vías férreas, es una puesta de Soberanía frente al dominio logístico extranjero, es también una alternativa al canal de Panamá en un contexto mundial en donde México se convierte en una pieza clave del comercio internacional y más importante aún es desarrollo para el sureste con la creación de polos de desarrollo industrial que priorizan la inversión nacional, la generación de empleos y el fortalecimiento del mercado interno,

El Banco Interamericano de Desarrollo, ha reconocido este proyecto como un modelo de integración económica incluyente algo que no lo veíamos desde hace décadas y que decir del aeropuerto internacional Felipe Ángeles que fue objeto de burlas por parte de quienes aún viven atrapados en la lógica de la

privatización y la corrupción, un aeropuerto construido en un tiempo record y con el orgullo del ejército mexicano, con la austeridad republicana y con visión estratégica.

Para darse una idea de ello les explico: Mientras el aeropuerto de Texcoco que estaba construyendo Enrique Peña Nieto, una pista de aterrizaje nos costaba hasta 20 mil millones de pesos y ojo chequen bien y el aeropuerto internacional Felipe Ángeles costó 7 mil millones de pesos.

Esta obra fue reconocida por la Organización de Aviación Civil Internacional, como un ejemplo de eficiencia y de transparencia y no sólo eso el propio departamento de Defensa de los Estados Unidos, elogió su diseño dual civil militar que permite su uso estratégico en emergencias.

Donde están ahora los que defendían Texcoco, donde están los que querían llegar al Lago con concreto para beneficiar un puñado de

contratistas corruptos y endeudarnos hasta por 50 años, ahora bien la Refinería Olmeca en Dos Bocas, Tabasco representa la recuperación del control energético nacional durante décadas.

Los gobiernos neoliberales desmantelaron nuestra industria petrolera, nos hicieron dependientes del extranjero y nos convirtieron en exportadores de crudo e importadores de gasolina y que creen pues que vendíamos naranjas para comprarles el jugo, eso era lo que hacíamos en un periodo neoliberal.

Hoy ya no es así, hoy la doctora Sheinbaum ha dejado claro que continuará y fortalecerá estas obras no sólo como una continuidad política, sino como un proyecto de nación, desde hoy se ha planteado la ampliación del tren de pasajeros hacia Querétaro y Puebla, el impulso de una reality industrialización con energías limpias y una infraestructura hídrica nacional que atienda la crisis climática y el derecho humano al agua.

Además con la red nacional de internet para todos se cerrará la brecha nacional que impida a millones acceder a la educación, a la salud, y a la información, estas obras tienen algo en común y quiero subrayarlo con fuerza, son obras públicas, son financiadas con recursos del pueblo y permanecerán en las manos del pueblo, no son negocios de amigos, ni contratos con sobrepagos, no son concesiones a 30 años ni privatizaciones disfrazadas son del pueblo.

Lo dice la historia reciente pensemos en las carreteras concesionadas donde los mexicanos pagamos peaje altísimos por infraestructura que ya financiamos con nuestros impuestos, pensemos en los hospitales privatizados donde los servicios se convirtieron en mercancías, pensemos en las guarderías subrogadas, en los trenes cancelados, en los puertos entregados a transnacionales.

Frente a eso la cuarta transformación pone en el centro del interés nacional, la soberanía y la justicia social porque la infraestructura pública no se construye caminos o trenes, se construye este país en desarrollo. Por su atención, muchas gracias.

Es cuanto, diputada presidenta.